

Hoja Obrera

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos | San José, Costa Rica, domingo 9 de enero de 1910. | Año I—No. 13

EDITORES:

J. Elias Hernández
José M. Jiménez
ADMINISTRADOR,
Gregorio Soto Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael Acuña, Cuesta de Moras.
Suscripción mensual ₡ 0-25
Avisos, precio convencional.
Dirijase la correspondencia al apartado 270.

IDEAS PARA EL FUTURO

Ahora que entramos á un nuevo año llenos de esperanzas, plétóricos de ideas elevadas, con la convicción de que nuestros esfuerzos nos harán surgir de la sima en que yacemos sepultados como fósiles de un pasado de tristezas y miserias, ahora que tenemos fe en la redención del obrero tantas veces vejado, tantas veces ultrajado, ahora que vislumbramos el día glorioso en que nuestras esperanzas, antes mero é irrealizable sueño y hoy cima accesible, se convertirán en hermosa y risueña realidad, ahora y sólo ahora necesitamos reunir todas nuestras fuerzas, hacer causa común de nuestros ideales, converger todos hacia el mismo centro, sin mirar hacia atrás, no por temor de quedar convertidos en estatua de sal como la mujer de Lot de que habla la *sagrada fábula* sino por temor de perder un tiempo preciosísimo que necesitamos para alcanzar el fin apetecido.

Debemos marchar muy unidos, con esa lealtad y cariño caracterizadores de nuestro elemento que fácilmente hacen de un ser desconocido para nosotros un amigo fiel, un compañero leal de nuestras penas, de nuestras alegrías—bien pocas por cierto—de nuestras fatigas y labores incesantes, de esas horas de trabajo que se deslizan lentas entre el ruido ensordecedor de las maquinarias del taller ó el monótono silencio que necesitan otros oficios.

Hagamos de todos nuestros corazones que palpitan febriles y ardorosos por conseguir la bella realización de nuestros ideales un sólo corazón que condense toda la nobleza, todo el amor al trabajo, todas las ideas sanas y libres que encierran los corazones de los obreros; entonces ese solo *gran corazón* será la valla titánica que oponemos á la perfidia de nuestros enemigos, á la ambición de los grandes y á la estupidez de los estultos.

Arrojemos presurosos de nuestras mentes las pasiones bajas que desgraciadamente anidan en algunos de nuestros cerebros; lejos, muy lejos arrojemos los odios existentes entre nosotros los obreros; arrojemos como escoria del alma los girones de ambición—bien pocos entre nuestro ambiente—desgarrados de los *grandes* por el inexorable azar y que para desgracia nuestra se han prendido en algunos pechos amigos; pero pronto esos girones que no están en su elemento volverán á desgarrarse de los pechos nobles que los abrigan para prenderse de nuevo en el corazón de los endiosados, de los grandes, que fluctúan con sonrisa arlequinesca y con mirada de sátiro en la atmósfera de los eternos explotadores que viven á costa del sudor ajeno, sin importarles un mito que las fuerzas que gastan en sus orgías son fuerzas arrancadas á los desheredados, á esos sus sempiternos mantenedores.

Empieza el nuevo año. Es una nueva aurora que se levanta en el horizonte; es la concentración misteriosa de un futuro que si bien puede llegar radiante, esplendoroso, plétórico de bienandanza, también puede llegar á cernirse sobre nosotros, como el leve aleteo del lóbrego cuervo, un manto de tristuras, de desdichas, de fatalidad. Eso es lo que ignoramos. ¿Qué va á ser de nosotros en el nuevo año? ¿Seguiremos tan firmes, tan constantes, tan unidos como hasta hoy?

Sin embargo, nada parece oponer rémora á nuestros esfuerzos: marchamos con calma y hemos ido vencien-

do las vallas que se oponen á nuestro camino. Si el nuevo año es similar al viejo 1909, tenemos fe en alcanzar el fin que nos proponemos, tenemos esperanzas en llegar á contemplar la aurora gloriosa que será la enseña de nuestro triunfo, de ese triunfo que será la epopeya de muchos siglos!

Y decimos que si el heredero de 1909 es similar alcanzaremos nuestro fin porque si volvemos la vista á los pasados días de lucha azarosa pero coronada siempre por la victoria, veremos que el terreno avanzado es mucho; mayor de lo que imaginamos quizá. Por eso podemos exclamar ahora con júbilo en el corazón que el elemento obrero de Costa Rica está en vías de redención, está cerca de la altura que persigue con afán, avanza á pasos gigantescos.

¡Nuevo Año! En tí confiamos nuestros anhelos, en tí esperamos la redención final que será la conclusión de clases sociales separadas por estúpidos convencionalismos.

Eso será mal visto, llorado quizás, por ellos, los grandes, los endiosados que son los menos, pero será la ventura de los obreros que son los más.

¡Nuevo Año! Que con los destellos de tus auroras ilumines el cerebro de la gleba con esa luz vivificante que hace genios de los seres de talento.

¡Nuevo Año! Que antes de desaparecer en la vorágine continua del ayer cesen las protecciones estúpidas con tanta prodigalidad esparcidas entre quienes no tienen mérito alguno si no es el de la necia adulación y el del abyecto servilismo.

¡Nuevo Año! En tí esperan los obreros de corazón el advenimiento de una era próspera, feliz, de igualdad. En tí esperamos el castigo de los malvados que aún permanecen impunes; en tí esperamos la sublime realización de nuestras bellas ideas; en tí esperamos un futuro glorioso inaccesible á los réprobos y á los malvados.

UN OBRERO

¡Acudir! que ya es tiempo de estar unidos todos los trabajadores

Hay necesidad de que la organización obrera se realice en secciones de oficio. Hoy tratando de llevar a la conciencia del trabajador con el deber y el derecho que le asiste para asociarse y organizarse los medios de conseguirlo legalmente, hoy no podemos desaprovechar la ocasión de probar á propios y extraños la razón que existe para que la organización obrera sea federativa y exclusivamente de resistencia; y téngase en cuenta que no somos partidarios de que su único fin sea la huelga, aceptamos, sí, este medio como transitorio y ocasional pero no definitivo y único de la organización del proletario. Es más trascendental nuestro propósito y tiene más altos fines que llenar el trabajador en la sociedad que obtener rebajos de horas en la jornada y aumento de salario.

La organización obrera tiene por fin esencial la extinción del proletario y la constitución de una sociedad de productos libres donde cada ser reciba el producto íntegro de su trabajo.

Pero como esta evolución de todos los organismos sociales no se verifica sino cuando el trabajador la realice por sí mismo con perfecto conocimiento de causa, es preciso que para ello se organice por secciones de oficio donde son idénticas las necesidades de los asociados y a donde por consecuencia ha de existir la mayor unidad de miras puesto que todos van á un mismo fin.

En la sección de oficio es donde hay menos diferencia intelectual entre los hombres y por consiguiente donde es más fácil que se entienda y más imposible que el santonismo ejerza su perniciosa influencia sobre las multitudnes.

Para la resistencia, para la huelga, para la solidaridad y fraternidad de los hombres no hay medio más natural que la sección de oficios; la identidad del trabajo y su retribución es el lazo más positivo, que puede unirnos.

La federación de todas las secciones de trabajadores de una localidad da grandísima fuerza á la masa obrera y así para el apoyo material como para el moral, nada se puede dar más perfecto, porque á más el principio federativo es fecundísimo en bienes, no coarta ni la autonomía del ser ni la de la sección y presenta una masa de resistencia no muy fácil de vencer por los enemigos del proletario.

Pero aun en el caso de que una localidad no fuese tan poderosa como hiciere falta, quién podrá vencer la resistencia de toda una sociedad bien organizada?

La unión es la fuerza por el número; pero la unión en la forma que recomendamos á los compañeros de trabajo, es la fuerza por la inteligencia y sus modos de proceder.

El complemento de la organización obrera es, hoy por hoy, las uniones de oficios; ellas han de producir tales bienes que una vez practicadas, será materia innecesaria de recomendar la organización á los trabajadores. Sus resultados ya hoy son

inmejorables; mañana es de presumir que sean casi concluyentes.

La organización obrera es, además, la educación en el derecho y en la lucha por sostenerla, esta es la moralización de las costumbres de los trabajadores. Los hombres todos estimamos en mucho merecer el mejor concepto de nuestros semejantes, de nuestros hermanos. Los viciosos, los holgazanes, los malvados, no pueden presentarse allí donde los hombres honrados y laboriosos se reúnen y discuten los medios dignos y elevados de emanciparse.

La asociación atrae á sí á los hombres y los arranca muy especialmente de la taberna, que es el instrumento mas poderoso, el paladín más fuerte de la causa de los explotadores del trabajo, el mayor enemigo de la familia y del pobre hogar del trabajador.

En la taberna el individuo se degrada, se envilece y envilece á sus hermanos. En la asociación el ignorante se instruye, el débil se hace fuerte, el soberbio humilde, el digno se dignifica más.

Compañeros, á instruirnos, á mejorararnos y á vigorizar nuestra inteligencia por medio de la lectura, por la asociación y para la asociación.

Nuestros hijos nos piden que hagamos algo por allanarles el camino de la vida que mañana han de recorrer, y nos recuerdan con ello el que nuestros padres allanaron para nosotros.

Cumplamos nuestro cometido, que por el progreso y para el progreso trabajamos.

M. CARTÍN

Sr. Presidente de la República

SEÑOR:

La verdad!!!

Hemos visto un folleto de avisos que con el nombre de *Las Fiestas* ha circulado en estos días. Ese folleto, impreso á varias tintas y que contiene cuatro alegorías litografiadas, también á colores, es un trabajo de arte y que debe ser de costo subido, ha sido hecho únicamente para proporcionar un pingüe negocio á su editor; su contenido lo dice claramente: ocho planas de avisos que, según los datos que hemos recogido de lo que han pagado algunos de los comerciantes por los que les han insertado, le ha producido al señor Borges no menos de mil trescientos colones, á lo que hay que agregar lo que la Municipalidad FERNANDISTA que nos honra con representarnos le dió como subvención para que el negocio le resultara un poco mejor todavía, y cuatro planas entre muñecos y una que otra mala producción literaria de desocupados que por tener plata para las fiestas las debieron cobrar baratas. Todo lo anterior nada tiene de malo y no nos atreveríamos á molestar su atención sino fuera por que tropezamos con el pie de imprenta que

dice: *Tipografía y Litografía Nacionales*, y es por esto que nos permitimos preguntarle: ¿Qué le debe el país á Borges para que se le permita hacer negocios con el dinero de los costarricenses? Es del dominio público que este buen señor que debe haber nacido de pies, como vulgarmente se dice, aprendió á hacer un garrapato que él llama firma y que no sabe leer y que con tales títulos fué nombrado corrector de pruebas en la Imprenta Nacional. ¡Un corrector de pruebas analfabeta! ¡Qué sarcasmo! Eso sólo en Costa Rica se ve, y como ahora lo vemos disfrutando de nuevas gangas, nos hemos dado á pensar que algún misterio es el que da al señor Borges derechos contra el tesoro público para que parte de los impuestos que el pueblo paga deban invertirse en proporcionarle lujo y comodidades á este caballero.

Nosotros la única ejecutoria que le conocemos es la de haber privado de la existencia al REPUBLICANO Manuel Bolandi. ¿Será por esto que la Municipalidad FERNANDISTA lo ha ayudado? Es posible. Las cenizas de Bolandi deben haberse estremecido por este acto de consecuencia política.

No hemos de concluir estas observaciones sin hacer notar que, á nuestro juicio, aunque hubiera sido con fondos nacionales, ese trabajo debió ser ejecutado por Lehmann, Alsina ó Rius, pues nos parece impropio que la Tipografía Nacional, costeadá para los trabajos de índole oficial, únicamente se dedique á hacerle competencia á empresas particulares bien recargadas hoy con impuestos. Sobre este particular nos gustaría oír también á la prensa independiente: quisiéramos saber por qué han callado "El Noticiero", "La República" y "La Prensa Libre".

Perdone, señor Presidente, nuestro atrevimiento hijo de la curiosidad propia de nuestra ignorancia y mande en lo que tenga á bien á sus servidores,

UNOS OBREROS.

"La Información"

de fecha 30 del próximo pasado trae la buena nueva siguiente:

"Hoja Obrera" le echó leña á la hoguera socialista y, entre broma y broma, quisiera ver asados en parrillas, con su dinero y sus joyas, á todos á quienes la fortuna dispuso el honor de ser feudos". (Firma *Veritas*).

No hay que poner en duda que "La Información" desempeña bien el papel de *informar*. Qué gran novedad! que "Hoja Obrera" es socialista. ¡Vaya,

que es de exclamar como Arquímedes: *Eureka!*

"Hoja Obrera" confiesa ingenuamente que está satisfecha de la vida y más que todo *de saber echar leña á la hoguera*. La corta vida que tiene ha sido empleada únicamente en las faenas del trabajo, y luchará por el reinado del bienestar social con la sinceridad más profunda y jamás servirá de religiosa hipócrita para con el suave perfume del incensario ganar voluntades, ni de los unos ni de los otros. Esto se desprende de la corta existencia que tiene y, sépase de una vez para siempre, que critica y criticará cuantos abusos su corta inteligencia mire, sin tomar en cuenta jamás el qué se dirá.

Uno de los grandes socialistas que nació en un pesebre—según la leyenda bíblica—fué Jesucristo. ¿Qué de extraño tiene que "Hoja Obrera" naciera en unas virtutas de cedro de un taller de carpintería? El primero fué tratado de demagogo por los escribas y fariseos, y en el altar el celo del paganismo como el del trono, dieron muerte á quien después de doscientos y más años de completo olvido, cual roedores, profanaron aquellos restos sagrados y se tomaron hasta el nombre junto con las doctrinas del demagogo judío para vivir en completo contubernio á costillas del *pueblo redimido*. No nos extrañaría que los escribas del siglo XX desearan hacer lo que hicieron aquellos en el siglo IV y aun creemos que con el paso vertiginoso de las nuevas evoluciones sociales nuestros críticos cambiaran los papeles y siguieran viviendo á sus anchas y amoldándose á cualquiera situación que se vaya presentando y que trabajen en las nuevas ideas otras y cuando éstas estén implantadas vivirán de ellas. Esta es la mejor filosofía para algunos, pero la defensora de la clase obrera y trabajadora jamás llegará á ocupar *ese alto puesto* porque con las gotas de sudor que ruedan por tantas frentes honradas cual finísimos diamantes le dan vida, fuerzas y más que todo independencia.

DE CARTAGO

Reunidos los infrascritos con el objeto de instalar la Sociedad de Trabajadores de Cartago y en el sistema federal y cooperativo con la base de dicha sociedad radicada en la capital.

Dolores Ramírez G., Alejandro Sánchez, Pascual González, Juan Rodríguez M., Maurilio Solano M., Buenaventura Leandro, Apolonio Brenes, Francisco Segura, Leonidas Moya,

Lito Valerín, Domingo Damián, Abel Cubero, Rafael Miranda Coronel, Patrocinio Gutiérrez, Paulino Brenes, Nicolás Gómez, Alfredo Meza, Jesús Valerín R., Rafael Angel Alvarado, Blas Alpízar, Santana Sojo, Antonio Rivera.

A continuación se procedió al nombramiento de Directiva provisional, saliendo electo por mayoría para Presidente don Apolonio Brenes; para Secretario don Paulino Brenes y Prosecretario don Rafael Angel Alvarado.—Primer Vocal, Lito Valerín; segundo, Antonio Rivera.—Vocales suplentes: primero, Maurilio Solano M.; segundo, Alejandro Sánchez; tercero, Juan Rodríguez M.

Se dió por instalada la Sociedad de Trabajadores con la Directiva antes dicha y firmamos como socios los siguientes:

Antonio Rivera, Maurilio Solano M., Dolores Ramírez, Juan Rodríguez M., Alejandro Sánchez, Abel Cubero, Rafael Miranda C., Patrocinio Gutiérrez C., Paulino Brenes, Lito Valerín, Pascual González, Agustín Sánchez, Jesús Valerín R., Rafael Angel Alvarado, Antonio Pacheco V.

Cartago, dicbre. de 1909.

o o

Muy bien. Los obreros de Cartago como los obreros de Santo Domingo de Heredia responden airoso y gallardos al llamamiento de fraternidad que los obreros de la capital hacen á todos sus compañeros de la República.

Muy bien. Venid á nosotros, compañeros del trabajo; uníos y ahorrad: en esas dos grandes ideas encontraréis vuestra salvación; con ellas afianzaréis el porvenir de vuestros hijos.

Es así como los obreros de Costa Rica dejaremos de ser lo que hasta hoy, un instrumento.

HOJA OBRERA

Hay jueces en Berlín

La Sala 2ª de Apelaciones ha ordenado recibir unas pruebas provocadas por el señor Modesto Roiz en causa que se le sigue en compañía de Carlos Escalante.

Por tal motivo fué suspendida la vista del proceso el día señalado.

No hay duda que los señores Magistrados, consecuentes con el voto fiel de sus conciencias, han hecho justicia á Roiz, permitiéndole el sagrado derecho de defensa y cuyo derecho se le había obstaculizado en 1ª instancia.

Bien por los jueces rectos!

PREAMBULO

Reflexioné al llamamiento que me hicieron mis compañeros de lucha para que colaborara en esta popular hoja que benévola abre sus brazos para recibir los destellos de la sinceridad. Fui cobarde al vacilar: sólo los parásitos no han nacido para la lucha, los que vegetan en el mundo sin preocuparle la suerte de los suyos, los que no tienen valor para decir la verdad.

El sacrificio se impone cuando hay un deber que cumplir; y son apariciones despreciables y risibles las torturas de la inquisición y la fortaleza de un Monjuich para las almas templadas y los corazones sinceros. Abrámonos campo entre las huestes del poderío y sepamos de una vez por todas sentar un precedente que nos enaltezca como obreros capaces de levantar muy en alto nuestra bandera con el vigoroso empuje de nuestras sanas intenciones, conforme lo reclaman los avances de la civilización.

Nada importa que la censura maliciosa hija del despecho ó la envidia nos arroje sus dardos emponzoñados; la esperaremos tranquilos como la buena fé que nos asiste para que se revuelque en el fango mismo de su desprestigio.

Si se duda de la autenticidad de nuestros actos y escritos es justificable. Por mucho tiempo los obreros con su silencio y aislamiento han demostrado incapacidad, el miedo que les inspira tan sólo la presencia y el castañetear de dientes de un esqueleto con chistera. Nos creen capaces de estar doblegados ante el banco ó la máquina que nos consume pero de pisar las arenas del periodismo, jamás, ni competentes para desarrollar la voz de protesta porque faltan palabras y tememos las consecuencias de sus sentencias implacables. ¿Lo creéis en la actualidad? ¿No véis que los de abajo ven muy claro para arriba y al través de sus congojas observan inquietos vuestros desmanes? ¿No comprenderán que su misma infructuosa labor manifiesta la degeneración de sus cerebros y la mentira de sus carnes ocultas entre el lujo y la exageración de sus atavíos? ¿No veis al pueblo analizando vuestra condición política y religiosa? ¿No lo veis indiferente siguiendo los dictados de su conciencia y rechazando las amenazas de los monopolizadores de infiernos y condenas?

No lo creais; los obreros se aprestan para combatir al enemigo en la patria universal y, al impulso de ese movimiento, lanzar las explosiones de su pensamiento en el siglo bendito de las clasificaciones.

Ellos son ellos y nosotros somos nosotros.

Si; el obrero piensa y analiza, discurre y escribe para tortura de vuestros olímpicos sueños.

Atanasio, en compañía de otros jóvenes obreros que lo secundarán en el fin loable que se propone realizar, se disponen á dejar la consideración y el miedo en el dintel de sus casas para responder de sus actos justos y conscientes.

El director de esta hoja está plenamente autorizado para dar el nombre del obrero que con el seudónimo expresado al pie se esconde para asechar reclamantes, si reclamar no es falta de vergüenza cuando se repudia un acto inmoral y escandaloso.

Preparaos á contestar nuestras descargas que serán tan prolongadas como los defectos y aberraciones de los gobiernos y sociedades.

ATANASIO

El Comercio se queja

Perfectamente bien, ¿y por qué se queja? Pues, hombre, porque en plenas fiestas les mandan cerrar sus expendios de licor, porque en plenas fiestas les mandan cerrar sus fuentes de inmoralidad, porque en plenas fiestas les mandan echar llave y trancar el camino por donde el pueblo sencillo é inconsciente se precipita al crimen, al vicio y á la degradación.

Pues, hombre, frescos estamos.— ¿Conque por eso se quejan? sí, señor, por eso nada más.

Pues nada, señores comerciantes, si la cosa no anda bien para sus santos intereses, al diablo con la venta de inmoralidad, al diablo con esa venta ó, mejor dicho, con esa fuente de crímenes, de vicios y de degradaciones que se llama alcohol

Nuestro congreso acaba de abrir las puertas á todos aquellos que tengan dinero y quieran trabajar. Ahí tienen ustedes el campo libre. A diario oímos decir que la agricultura es la fuente de riqueza de nuestro país; pues allá, señores vendedores de vicios y de degradación. Allí no los molestará la policía mandándoles cerrar porque buen cuidado tendrán ustedes de cerrar bien sus cercados.

Eso piensa, eso dice y eso aconseja

HOJA OBRERA

A "El Heraldo del Atlántico"

Con regocijo y satisfacción altísima hemos leído en dicho semanario un artículo titulado "Por la salud.—Para

el pueblo" en que proclama la caridad cristiana para los desheredados de la fortuna en esa zona, es decir para los obreros del campo que desde los nuestros se retiran para buscar la vida en aquellos y no encuentran sino la muerte ó una existencia llena de palúdicas enfermedades y prolongados sufrimientos para ellos y sus pobres familias.

Mucho nos satisface ver que de entre los buenos habitantes de aquella comarca se levanten corazones altivos y generosos proclamando el gran principio de la caridad cristiana en favor de todos aquellos, sean extranjeros ó nacionales, que no tienen por su abnegado amor al trabajo otra recompensa que un exiguo salario y una indiferencia criminal por parte de sus patronos que, no importándoles nada el sacrificio de la salud y hasta el de la vida de sus trabajadores, creen que éstos no tienen ni el derecho de exigir que se les trate como á humanos sino que los miran como máquinas ó como bestias.

Hoja Obrera felicita á El Heraldo del Atlántico y lo excita á que prosiga su labor noble, generosa y bienhechora.

TRISTE

La Parca impía ha arrebatado de nuestra sociedad á uno de los seres más queridos por sus virtudes y su no desmentida laboriosidad, á la malograda señora Enriqueta Fonseca de Quirós Madre amorosa, esposa sin segundo, mujer por excelencia cuyas ricas dotes debieran imitar las sobrevivientes.

La "Sociedad Obrera Domingueña" está de duelo por tan irreparable pérdida y presenta con sinceridad el pésame más sentido y la expresión de condolencia por tan infausto acontecimiento á su señor esposo don Abel Quirós y familia Fonseca á quienes deseamos conformidad y resignación.

LA SOCIEDAD.

Santo Domingo, 30 de Diciembre de 1909.

Año nuevo

Han pasado las fiestas cívicas, días de regocijo, de libertad y de diversiones. Año nuevo, como dijo el Dr. Machado!

"¡Año nuevo! Bienvenido.
Que malandanzas no haigas
Y á Centro América traigas
El progreso apetecido."

Pensemos en cosas útiles.

En vez de comilonas, banquetes, bailes, Congresos Médicos, tortas y pan pintado, en los caminos que le ayuden á su industria comercio agricultura, la salida de sus fondos, en proteger al pueblo en sus más apremiantes necesidades. Acordémonos

de los presos de las cárceles, en aliviar su situación, que también son nuestros prójimos. A los desheredados. Pensemos que el malo no es tan malo como se cree, ni el bueno como debiera serlo; y que talvez no son tan delincuentes. Que por falta de defensores no han podido deshacer los cargos, y que pueden alguno ó algunos de ellos, ser inocentes.

Que no sería aventurar que han sido sentenciado por hechos insignificantes que no afectan ni la moral ni la vindicta pública, mientras que otros verdaderamente criminales permanecen tranquilos en medio del fruto de sus estafas é infamias.

Queremos progreso positivo, queremos igualdad civil y política. Premios y castigos con entera imparcialidad. Ver la ley como un objeto y no las personas. Así deseamos que suceda. Que el espíritu de rectitud y justicia domine sobre todo. Que haya severidad en el castigo de los delincuentes, es posible, mejor dicho, que si la haya, no caiga el castigo sólo sobre los humildes y los desheredados. Si hay perdón é indulgencia ha de ser para todos por igual. Que no se piense sólo en el bien de cuerpos privilegiados y en honores inmerecidos.

Que sólo se piense en mejorar las instituciones patrias. En bienes positivos para la nación, si de veras pensamos merecer buenos hijos de la patria y el nombre de costarricenses honrados. Queremos progreso positivo, igualdad civil y política, y renunciemos de lujos, que son tan caros, que nos tiene ya paráliticos y agonizantes.

AIVATRA M. ESOJ

Para los VENALES

Hemos visto algunos artículos en algunos periódicos de la capital donde con frases "pero no francas" se trata de herir á la clase obrera por lo que expone en su órgano de publicidad. Suplicamos pega, pero escucha.

*A los miembros de la
Sociedad de Trabajadores*

*Se suplica la asistencia al Centro
de la Sociedad, el lunes próximo,
para nombrar nueva Directiva.*